



UN LIBRO, MEDIO SIGLO DE HISTORIAS

Prof. Silvia Gómez Lillo

Autora del libro

“Antecedentes, creación y desarrollo de la Terapia Ocupacional en Chile: 50 años de historia”

Palabras pronunciadas el viernes 17 de mayo de 2013 en el Aula Magna de la Facultad de Medicina

Gracias. Muchas gracias a Pamela, a Jean, a Nicolás y a todos quienes han participado en la organización de esta hermosa ceremonia. Gracias a las autoridades que nos acompañan, a los académicos de otras escuelas de la Facultad, a mi familia, amigas y amigos, colegas, personal administrativo y estudiantes... gracias a todos ustedes por su asistencia a este acto.

En forma especial quiero agradecer a la profesora Laura Rueda por sus elogiosas palabras y por la magnífica presentación que hizo del libro que hoy oficialmente entrego a la comunidad de terapeutas ocupacionales, así como también vaya mi gratitud a mis colegas María Cristina Ríos García-Huidobro, Emelina Doñez Quiroz y María Clara González Reyes, quienes enriquecieron este texto a través de sus interesantes testimonios que son parte de él; a las directoras de otras escuelas de Terapia Ocupacional del país o académicos quienes me enviaron antecedentes de sus respectivas carreras; a mis colegas Laura Rueda, Daniel Zavala y Pamela Gutiérrez, quienes desinteresadamente revisaron los borradores y aportaron con muy buenas ideas; a la secretaria de la Escuela, Jacqueline, quien solucionó múltiples problemas de mi manejo del computador; a José Fernández, funcionario de biblioteca, quien buscó para mí valioso material y a la editora, señora Amanda Fuller, por su constante preocupación. También agradezco a muchos otros colegas que de alguna manera aportaron en la realización de este texto que, como bien dijo la profesora Laura, “todos somos parte de él”.

Como menciono en las Palabras Preliminares, “conocer la historia de la profesión, significa conocer nuestras raíces, comprender su evolución”, pero lo más importante es ganar experiencia de los hechos.

Esto, la particularidad de participar en esta escuela desde sus inicios, me movió a reunir los antecedentes que me fue posible encontrar y organizarlos para entregar nuestra historia a mis colegas y a las generaciones venideras. Hoy estoy más segura que nunca que Terapia Ocupacional vale el esfuerzo hecho para esta materialización.

En el libro fue expresado, pero hoy quisiera recalcar la contribución de tres personas fundamentales en los primeros años de la profesión. En primer lugar quiero destacar la participación del Prof. Livio Paolinelli, quien visionariamente fue el líder en la creación del Curso de Terapia Ocupacional perteneciente a la Escuela de Tecnología Médica de la Universidad de Chile a comienzos de los años 60 y fue su primer director; reconozco y agradezco sus gestiones en la creación de la carrera, su participación en las modificaciones de los primeros planes de estudio y su constante apoyo en la defensa de ella ante diversas autoridades. También quiero destacar la visión, el compromiso y activa participación en la carrera de dos maravillosas colegas: Brígida Flores y Eliana Vidal. Sin su valiosísimo aporte el avance de la Terapia Ocupacional en sus primeros años habría sido más lento en Chile.

Ha habido muchos otros colegas que han colaborado eficazmente en el desarrollo de la profesión, ya sea en su paso como docentes de la escuela, como instructores de práctica o como directivos del colegio profesional, con quienes muchas veces hemos trabajado codo a codo. También nos hemos enriquecido con nuestros estudiantes, hemos tenido un gran apoyo de los funcionarios y por supuesto de las autoridades de la Facultad de Medicina.

Hoy entrego oficialmente un aporte concreto a mi escuela, a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, a la comunidad de terapeutas ocupacionales y a las futuras generaciones. A estos últimos les reitero que el futuro se construye teniendo claro conocimiento del pasado y hacia adonde queremos llegar. Es importante actualizarse constantemente, pero resguardando siempre nuestro legado; preservando y fortaleciendo nuestra identidad profesional, siendo expertos en lo que nos compete, esto es, en el desempeño ocupacional de las personas. A mi entender, desde todo punto de vista, crear de esta forma el futuro es asegurarnos, y es facilitar en las personas a quienes asistimos, un mañana mejor.